



Momento de silencio y oración

Escuchemos a Santa Agustina y a San Vicente de Paoli de los cuales celebramos la memoria durante este mes de septiembre: Como Santa Juana Antida, ellos nos invitan a caminar sin mirar atrás, y se viajeros testimonios del Futuro: De San Vicente de Paoli: “Dios ha enviado a los Apóstoles y nos envía también a nosotros, como a ellos, a llevar el fuego ... el fuego del amor sobre toda la tierra”.

Estrillo: Canta Aleluya al Señor (bis), canta Aleluya...

De Santa Agustina: “Seré feliz de morir mártir de mi deber ... Jesús, yo los amo tanto y quisiera ser un incendio de amor por ustedes!

Estrillo

De Santa Juana Antida: “Oh hermoso Cielo, Patria nuestra: Un días esperamos vivir en él también nosotras ... Oh Jèsus nosotras lo esperamos de tu infinita misericordia. Ustedes lo han adquirido y prometido ... si vivimos hasta el final con una fe viva, una esperanza firme, una caridad y un amor ardiente a Dios y al prójimo”

Estrillo

«Cantemos aquí en la tierra el Aleluya entre nuestras preocupaciones, para poder un día cantarlo en el cielo en la paz.

Cantemos Aleluya!

Para aliviar nuestro peso.

Como canta el peregrino ... Canta y camina!

Canta per sostenere il tuo sforzo e progredire nel bene.

Canta e cammina senza smarrirti, senza voltarti indietro.

Canta Alleluia ! » Da Sant’Agostino

Estrillo

PADRE NUESTRO



Canto finale a Maria



En camino: Gozar y difundir alegría y paz



Oración de Septiembre de 2020

Guía: En nuestro camino, en este mes de septiembre, queremos dar gracias al Señor por los que hoy proclaman las maravillas de Dios y por todos los que aman y sirven a los pobres siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paúl.



Canto

De la Enciclica Laudato Si' n° 223

El Papa continúa invitándonos a cultivar la esperanza y la alegría y a vivir en la “sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. No es menos vida, no es una baja intensidad sino todo lo contrario. En realidad, quienes disfrutan más y viven mejor cada momento son los que dejan de picotear aquí y allá, buscando siempre lo que no tienen, y experimentan lo que es valorar cada persona y cada cosa, aprenden a tomar contacto y saben gozar con lo más simple. Así son capaces de disminuir las necesidades insatisfechas y reducen el cansancio y la obsesión. Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida.”

Salmo 36

El Salmo nos propone hoy de poner nuestra confianza en el Señor que realiza siempre sus promesas para quien pone en El su confianza.

Con la oración silenciosa, cada uno/una de nosotros acoge las palabras de este Salmo y la deja habitar en el propio corazón.

Confía en el Señor y practica el bien;
habita en la tierra y vive tranquilo:
que el Señor sea tu único deleite,
y él colmará los deseos de tu corazón.



Encomienda tu suerte al Señor,
confía en él, y él hará su obra;
hará brillar tu justicia como el sol
y tu derecho, como la luz del mediodía.

Descansa en el Señor y espera en él;
no te exasperes por el hombre que triunfa,
ni por el que se vale de la astucia
para derribar al pobre y al humilde.

El Señor asegura los pasos del hombre
en cuyo camino se complace:
aunque caiga no quedará postrado,
porque el Señor lo lleva de la mano.

Aléjate del mal, practica el bien,
y siempre tendrás una morada,
porque el Señor ama la justicia
y nunca abandona a sus fieles.

La salvación de los justos viene del Señor,
él es su refugio en el momento del peligro;
el Señor los ayuda y los libera,
los salva porque confiaron en él.



Momento de silencio y oración

Del Evangelio según Lucas 4,17-20

“... Le presentaron el libro del profeta Isafas y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.

Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él.”



Canto

Salmo 33 “Amar los otros es conocerlos, quiere su realización, actuar con competencia y desinterés ... El amor es inventivo hasta el infinito!”

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren .

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores.

Miren hacia él y quedarán resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias .

El Ángel del Señor acampa
en torno de sus fieles, y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian!

